

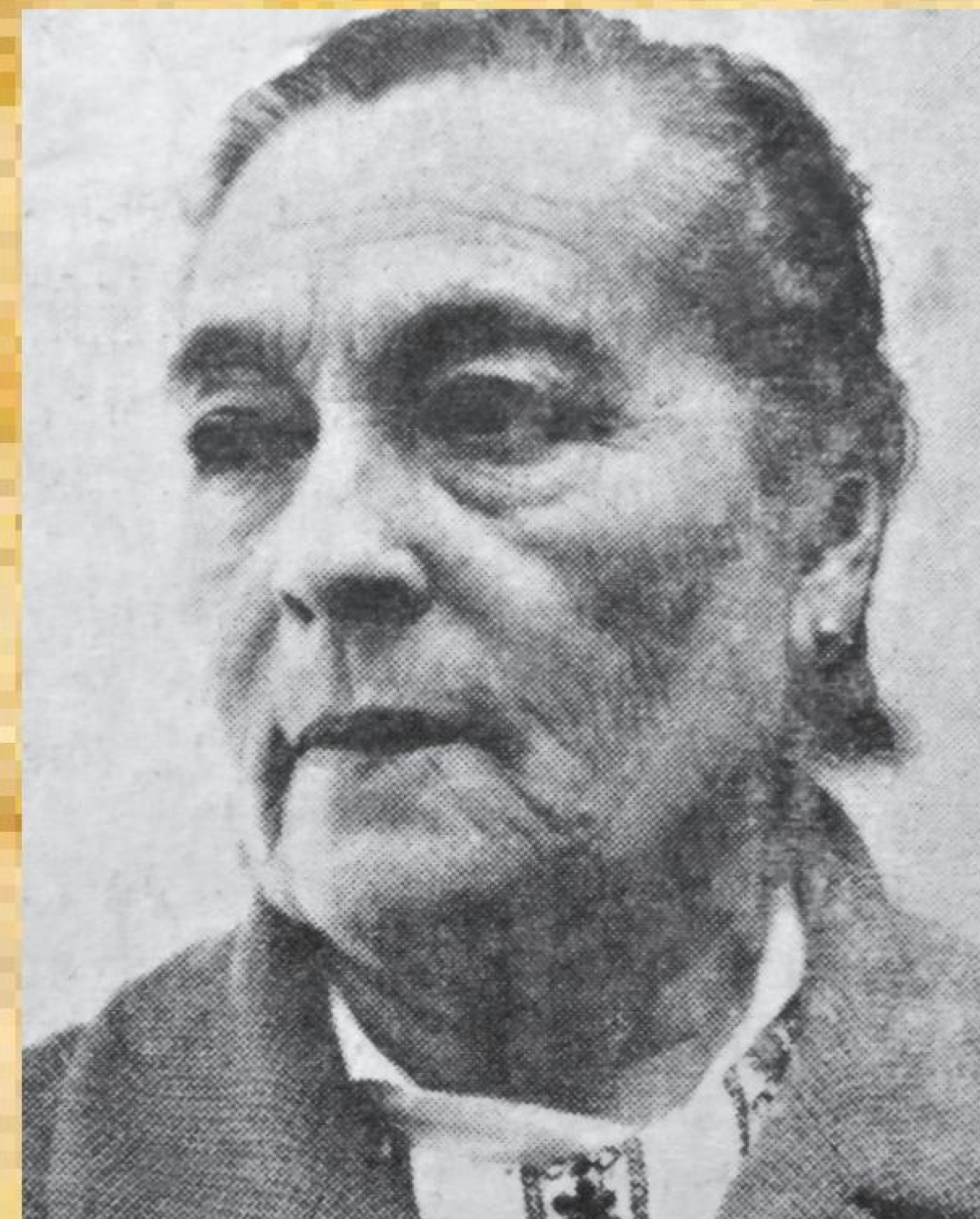
EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
15 de septiembre de 2022
La Paz - Bolivia
NRO. 46

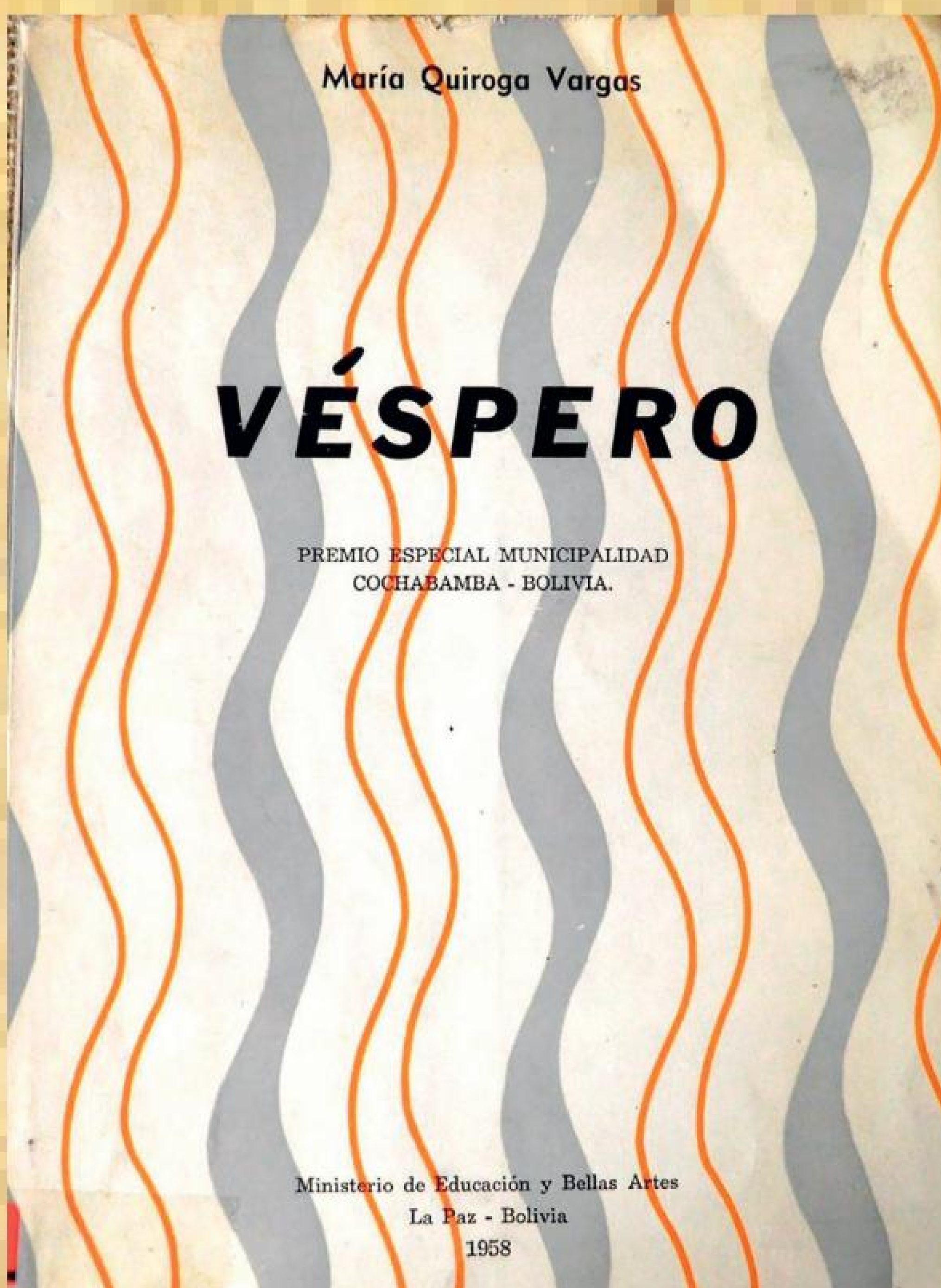


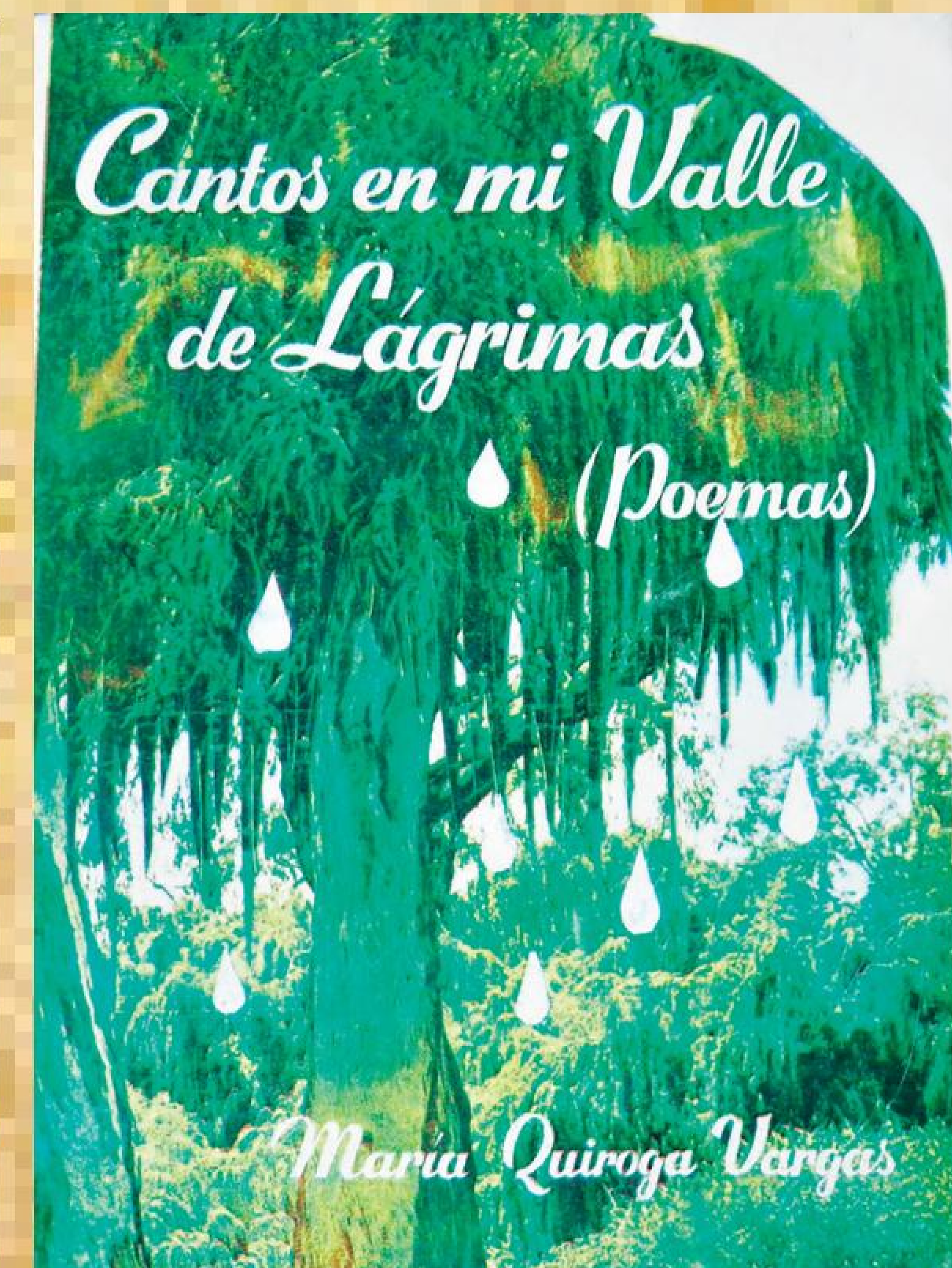




MARÍA QUIROGA VARGAS
POETA DEL VALLE







MARÍA QUIROGA VARGAS, con el don de la poesía

La poesía, siempre la poesía, marca la trayectoria de la cochabambina María Quiroga Vargas, quien fuera en su momento discípula de la renombrada Adela Zamudio y que se desempeñó como maestra de literatura y filosofía en centros de formación de la ciudad del valle. "En María Quiroga estos atributos –dijo la notable Yolanda Bedregal- están aureolados en gloria y plenitud por el don de la poesía, don inefable que pone resplandor en el gusano, en la hierba y en la piedra; dulcifica y engrandece lo humilde y embellece la existencia".

María Quiroga Vargas nació en la ciudad de Cochabamba, el 20 de febrero de 1898. Según registra el Diccionario Histórico de Bolivia (2002) dirigido por Josep Barnadas, Quiroga Vargas en 1930 ganó un premio en concurso de la revista 'Vanguardia'. Y en otro momento su poema titulado 'Himno a la Madre' se ganó una medalla de oro en evento convocado por la Asociación Femenina 'Pro Madre'. Paralelamente a sus actividades literarias, hizo periodismo al fundar y dirigir, junto a Mercedes Anaya de Urquidi, la revista 'Anhelos'. perteneció a la Sociedad Geográfica y de Historia de Cochabamba. En 1967 el grupo paceño 'Fuego de la Poesía' le rindió homenaje otorgándole la 'Lira de Oro'. Estuvo casada con C. Montenegro.

1923 es un año importante para María Quiroga Vargas, tiempo en que alcanzaba los 25 años de edad, 24 años antes de que apareciera su primer libro; decimos importante porque en agosto de 1923 el jurado de los Juegos Florales convocado por la Sociedad de Señoras '27 de mayo' de Cochabamba, otorgaba el premio 'Accesit' (Mención Honrosa) a Quiroga Vargas por su poema 'Luna, melancolía'; aquel jurado estaba conformado por Rafael Urquidi, Félix Antonio del Granado y Javier Baptista entre otros. Algunos versos del poema galardonado expresan: "¡Qué hermosa está la tarde! El corazón que ama / deja por todas partes su sentimentalismo. / El sol, en occidente, munífero derrama / efluvios de ilusiones, de vida, de optimismo. / Hay hermandad en todo y hasta al cuerpo le llama / el canto de la Vida con singular lirismo: dócil a sus encantos el corazón se inflama, / y se siente que el orbe palpita en uno mismo".

Los libros o poemarios de Quiroga Vargas suman tres y aparecieron con varios años de distancia, el primero es de 1938 titulado Transverberación, el segundo de 1958 con el nombre de Véspero, y finalmente sale Cantos a mi valle de lágrimas, en 1973.

A decir del también escritor Saturnio Rodrigo, en 1982, Quiroga Vargas "vivió en su valle natal cantando al agua de las acequias cristalinas, a los sauces somnolientos, a los yokallas aguerridos, a las imillas retozonas, en fin, cantando a todo lo que para ella era una demostración vital de amor. Un poco ingenua, pero siempre cabal, siempre digna, María Quiroga Vargas tuvo la desdicha, o la dicha, de tener un corazón demasiado sensitivo y un alma iluminada".

María Quiroga Vargas falleció en su natal Cochabamba el 16 de febrero de 1981. (EBM)



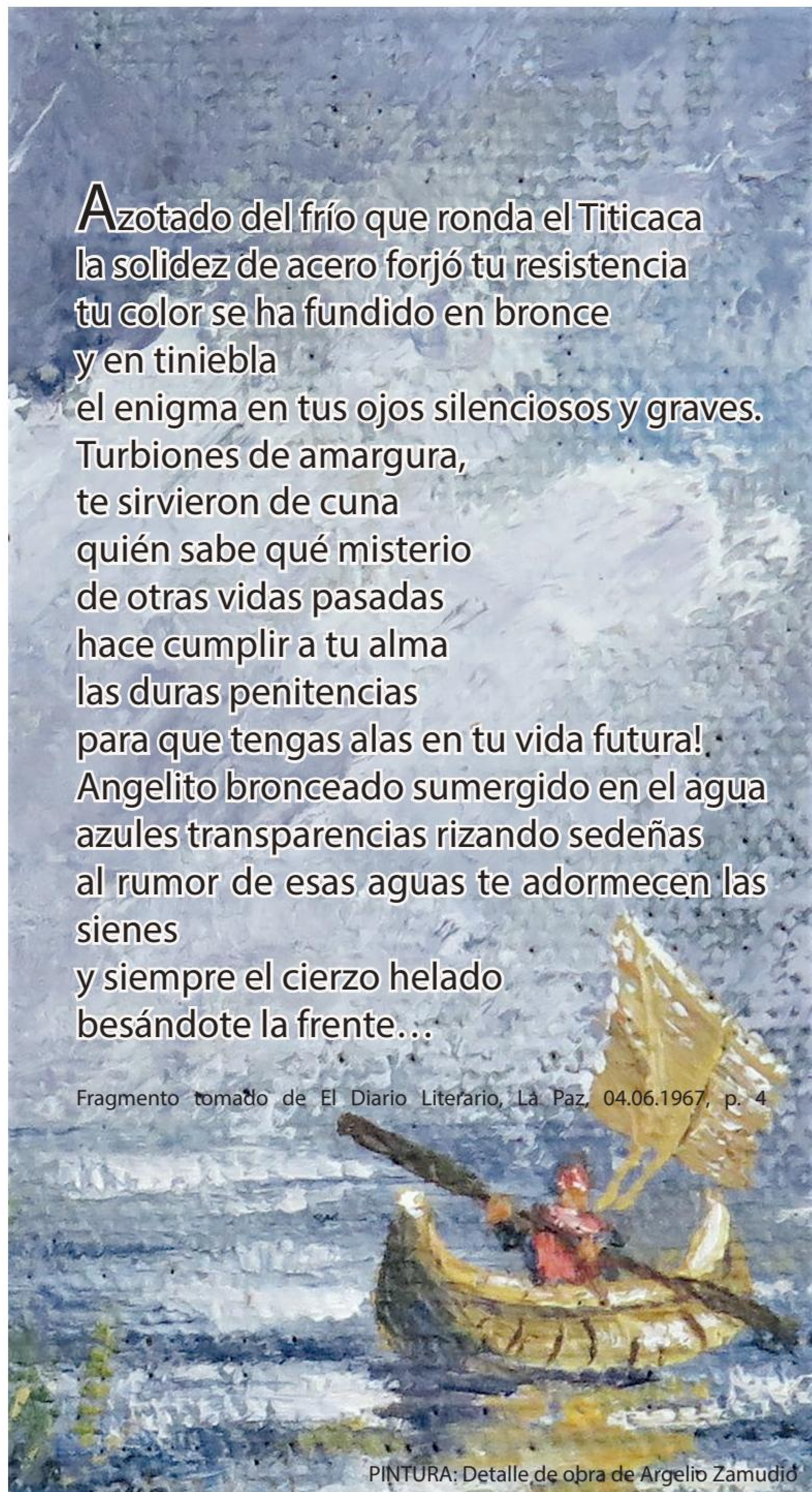
LA JOVEN MARÍA QUIROGA VARGAS EN 1923, foto publicada en las memorias de los Juegos Florales de Cochabamba de aquel año. Allí ganó el Premio Accesit con su poema titulado 'Luna, melancolía'. (Foto: Memoria de Juegos Florales, Cochabamba, 1923)

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: elíasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



"INDIECITO DEL LAGO"
Por María Quiroga Vargas



Azotado del frío que ronda el Titicaca
la solidez de acero forjó tu resistencia
tu color se ha fundido en bronce
y en tiniebla
el enigma en tus ojos silenciosos y graves.
Turbiones de amargura,
te sirvieron de cuna
quién sabe qué misterio
de otras vidas pasadas
hace cumplir a tu alma
las duras penitencias
para que tengas alas en tu vida futura!
Angelito bronceado sumergido en el agua
azules transparencias rizando sedeñas
al rumor de esas aguas te adormecen las sienes
y siempre el cierzo helado
besándote la frente…

Fragmento tomado de El Diario Literario, La Paz, 04.06.1967, p. 4

PINTURA: Detalle de obra de Argelio Zamudio

LA FOTO HISTÓRICA



COCHABAMBA 1969. En las Jornadas de Poesía, evento al que asistió María Quiroga Vargas quien aparece justo al medio con Raúl Jaimes Freyre, más abajo está Yolanda Bedregal y sentado Raúl Botelho Gosalvez. Foto de 'Ultima Hora' del 24.04.1981, p. 4

LOS LIBROS, testimonio de un valle de lágrimas



La palabra Transverberación, según el diccionario de la Academia de la Lengua Española, es figurativo del término Transfixión, que significa "Acción de herir pasando de parte a parte" y también es "referido a los dolores de la Virgen"; es decir, es un dolor de a poco con un aire religioso.

Transverberación es el título del primer poemario de María Quiroga Vargas, publicado en 1938, un año especial porque en ese tiempo nacieron dos grandes de la música y el ensayo como son Alfredo Domínguez y René Zavaleta Mercado. En 1938 se publicaron los poemarios Clima, de Guillermo Viscarra Fabre, Escrito ayer de Luis Raúl Durán y Prisma de Gregorio Reynolds. Es este ambiente vino al mundo Transverberación, libro de 134 páginas impreso por la Editorial 'Boliviana' de la ciudad de La Paz; la obra trae 54 poemas de carácter básicamente existencial y místico.

El prólogo del libro de fue encomendado al poeta chuquisaqueño Gregorio Reynolds, quien en su espíritu lírico, propone un poema que dice en parte sustancial: "Abrid el libro y abriréis un corazón. Destilan sangre sus estrofas estremecidas de dolor. Hay verdad, hay piedad, hay vida plena. ¿Eclesiastés?, versículo de Job- en esos versos tan humanamente caldeados de pasión, y sin embargo tan ingenuos, tan rebosantes de pudor, que inducen a evocar dulces figuras… /…/ Abrid el libro. Admiraréis, en suma, a una mujer que no es de hoy, fuerte de la juventud, de fe en sí misma, que alienta con su diáfano candor de ilusión y nostalgia, el hondo anhelo de la divina floración: la expectativa del prodigio, el trémulo estupor con el que aguarda se realice la milagrosa transfixión de la corona y de los clavos que hirieron al supremo Redentor… Ya veréis en sus manos y en su frente la francisca TRANSVERBERACIÓN de las llagas de Cristo. Y en cada llaga un resplandor".

Un ejemplo de la poesía de este libro es el titulado 'Si me das tu mano', en que nos dice Quiroga: "Si me das tu mano misericordiosa, / si exprimes el jugo de tu compasión / dentro de esta herida honda y dolorosa, / sensible y sangrante de mi corazón. / Si alumbras con una mirara radiosa / todo un fondo negro donde en consunción / han muerto en el alma de un ansia amoroso / mis nobles anhelos con extremaunción. / Si tu voz, que es música discreta y sonora, / llenara con ondas mi alma enmudecida, / desde el despojo mío que te implora, / quizás renacieran, en bendita hora, / un alma flamante y una nueva vida, / contemplando extáticas una nueva aurora."

Tras este poemario, pasarán veinte años para que se publique su segundo poemario, en 1958.

UNA REVISTA y un poema de María Quiroga



LA ILUSTRACION — REVISTA SEMANAL — APARECE LOS DOMINGOS

Jefe de Redacción: ANGEL SALAS | Director: GUSTAVO ADOLFO OTERO

LA PAZ (BOLIVIA), ENERO 1º DE 1922 — Nº 45

DICE EL ESPECTADOR:

El pleito del Pacífico

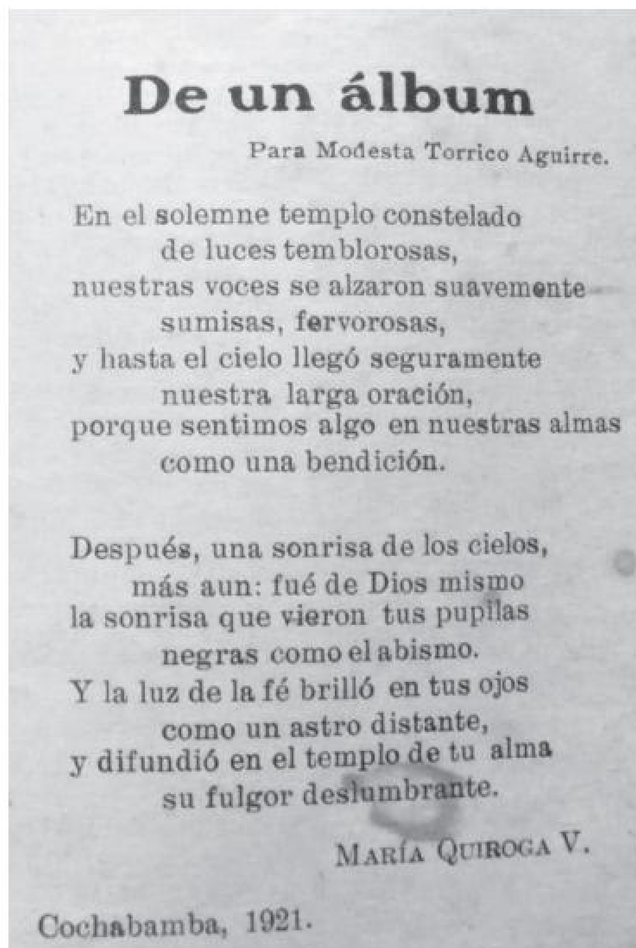
Fracaso de la política republicana

Una reparación

NUESTROS CARNETS

LA COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS

Cambio de monedas y ANTIGUEDADES "El Monolito" CALLE MERCADO N. 100 La Paz



De un álbum

Para Modesta Torrico Aguirre.

En el solemne templo constelado
de luces temblorosas,
nuestras voces se alzaron suavemente
sumisas, fervorosas,
y hasta el cielo llegó seguramente
nuestra larga oración,
porque sentimos algo en nuestras almas
como una bendición.

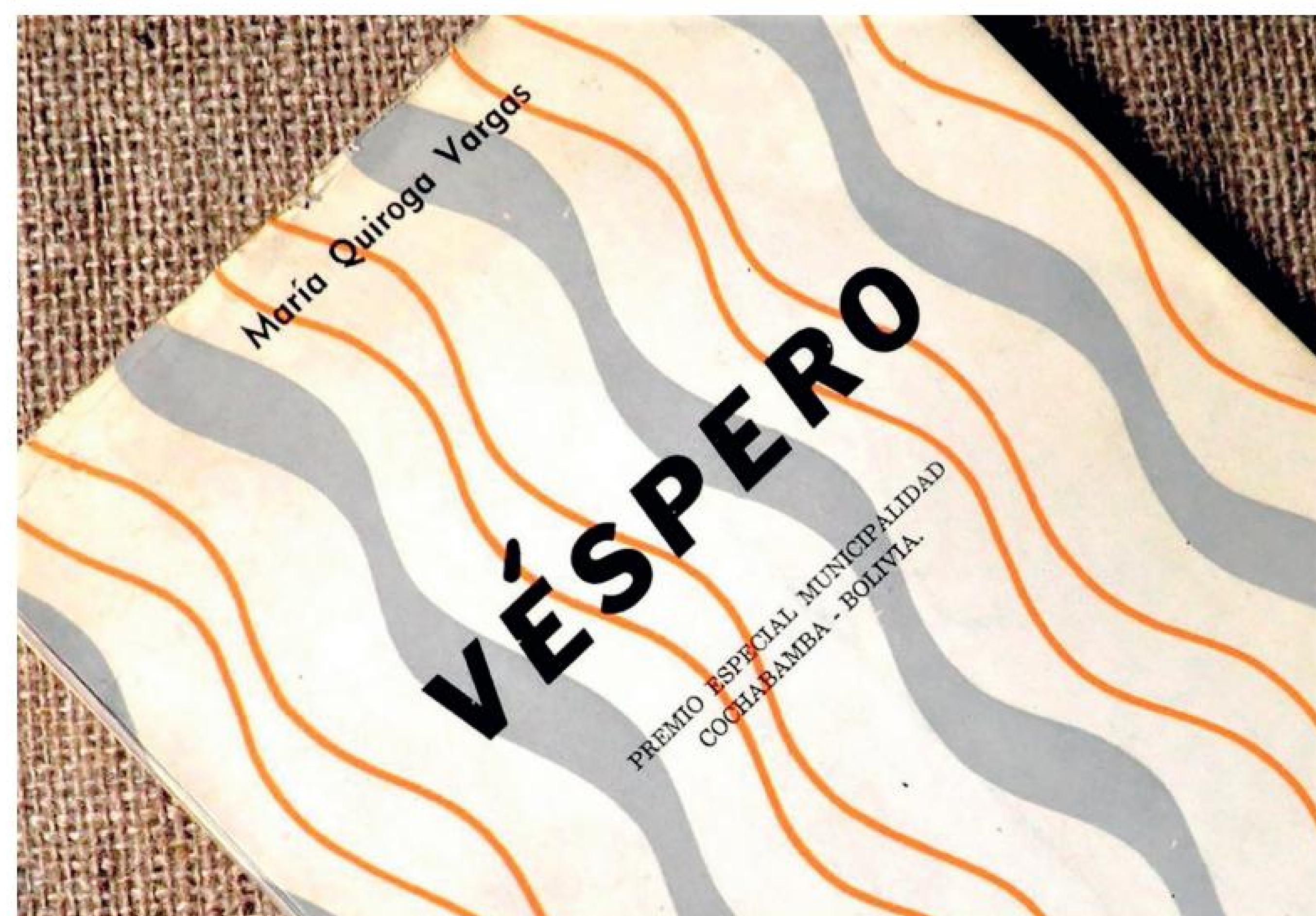
Después, una sonrisa de los cielos,
más aun: fué de Dios mismo
la sonrisa que vieron tus pupilas
negras como el abismo.
Y la luz de la fé brilló en tus ojos
como un astro distante,
y difundió en el templo de tu alma
su fulgor deslumbrante.

María Quiroga V.

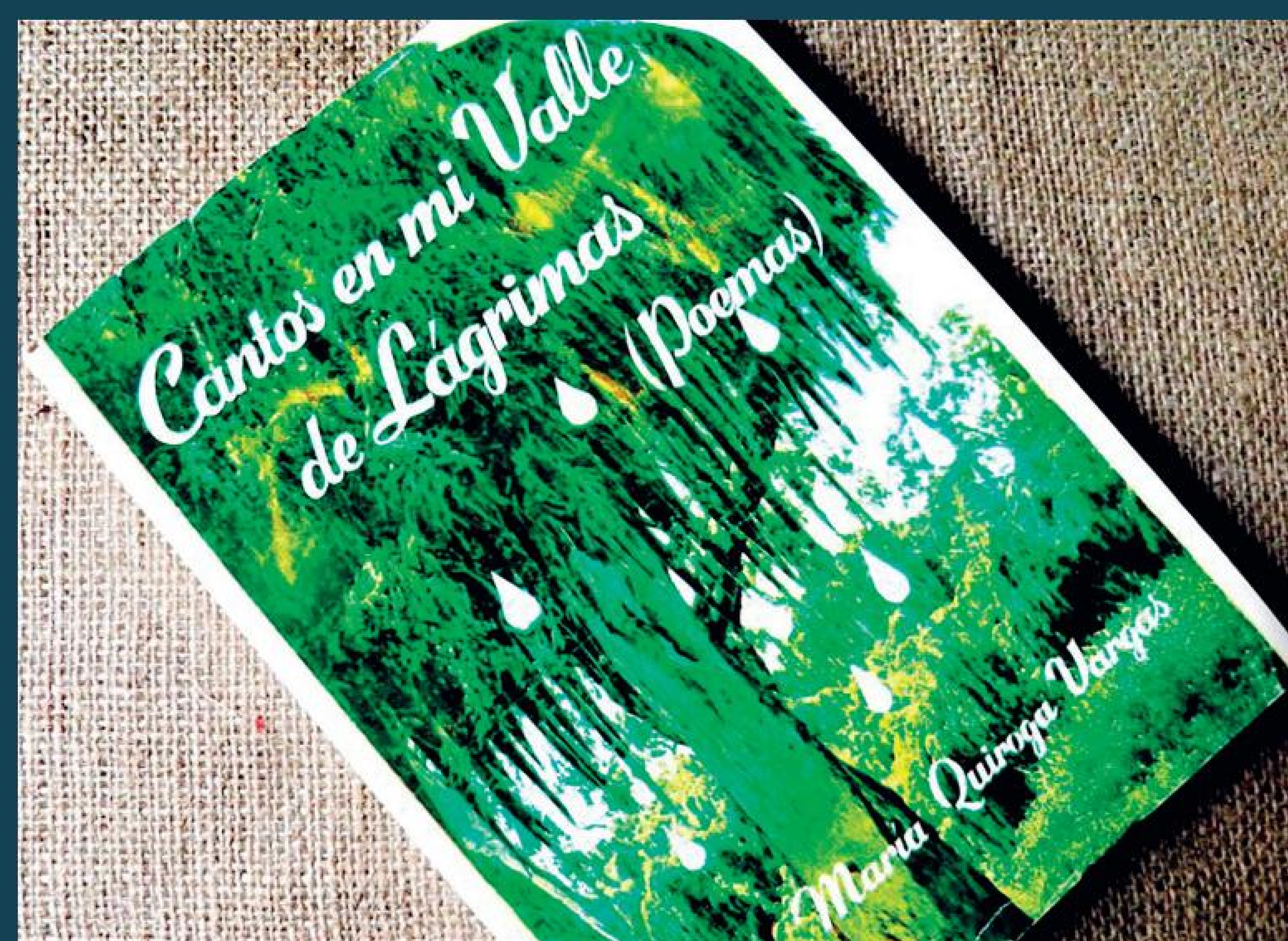
Cochabamba, 1921.

Uno de los primeros poemas que se conoce de María Quiroga Vargas es aquel que apareció en en la revista 'La Ilustración' de fecha 1ro. de enero de 1922. La publicación semanal llegaba entonces al número 45 y se lo imprimía en la ciudad de La Paz bajo la dirección del escritor Gustavo Adolfo Otero y donde figuraba como jefe de redacción el hombre de teatro Angel Salas. En las fotos aparecen la portada de la revista y el poema en cuestión, dedicado a Modesta Torrico.

OTROS LIBROS Y PUBLICACIONES



VÉSPERO. Es una palabra que según el Diccionario de la Lengua Española, significa "El planeta Venus como lucero de la tarde". Un lindo significado que lleva como título el segundo libro de poemas de María Quiroga Vargas. Publicado en 1958 con los créditos del Ministerio de Educación y Bellas Artes, e impreso en los talleres 'Burillo' de la ciudad de La Paz. Trae cuarenta y cuatro poemas de temática más local como el altiplano, el árbol o la campesina.



CANTOS EN MI VALLE DE LÁGRIMAS. Es el tercer poemario de María Quiroga Vargas. Fue impreso en el año 1973 en los talleres gráficos de la Editorial 'Canelas' de la ciudad de Cochabamba. Sus 120 páginas contienen cuarenta poemas con un prólogo de Porfirio Díaz Machicao, quien anota en una parte: "María pertenece a esa estupenda generación de poetas bolivianos, cada cual en una hora, rasgó el alba y lloró en el crepúsculo".

Versos de Ellas

REBELDIA.

Hora tras hora sorprendida me hallo
de un imprevisto mal que me acongoja
y se alza en una llamarada roja
mi sangre altiva cuyo grito acallo.

Si alguna vez mi amargura callo,
no claudico. Es torrente que se arroja
mi corazón rebelde que no es hoja
seca que barre el viento en que batallo.

Entre compacta masa que atreviesen
mis energías y mis esperanzas
hacia otra nueva vida de bonanzas.

Si crece mi dolor mis fuerzas crecen
si hay nuevas penas nuevos brotes tiene
mi espíritu que nunca se detiene.

Gaceta de Bolivia 27. 26-ENE-1935

POEMA PRECURSOR. Entre los poemas que se conocieron antes que los libros de María Quiroga Vargas está el titulado como 'Versos de Ellas' que apareció en le revista 'Gaceta de Bolivia' el 26 de enero de 1935. La revista se la imprimía en la ciudad de La Paz y la dirigía el renombrado escritor Carlos Medinaceli Quintana. En un fragmento dice la autora: "Mi corazón rebelde que no es hoja seca que barre el viento en que batallo".

LAS VALORACIONES NECESARIAS

MARÍA QUIROGA VARGAS, en términos de Adela Zamudio



Foto: 'Revista de Bolivia', La Paz, 1938

La notable poeta Adela Zamudio, quien fuera maestra de María Quiroga, escribió un breve artículo que fue reproducida en el libro Cantos en mi valle de lágrimas (1973), misma que ahora compartimos:

En la época presente, en la que se exhiben tantas reputaciones, más o menos legítimas, la joven poetisa boliviana María Quiroga Vargas es una personalidad excepcional, doblemente simpática, por su mérito descollante, unido a una modestia no fingida. Su nombre, oculto hasta hoy tras de un seudónimo, es todavía poco conocido aún en su patria; pero quien haya leído una estrofa suya, la buscara como se busca a la flor que, oculta entre sus hojas, difunde aroma delicioso que la denuncia. La serie de sus composiciones poéticas es la historia de un corazón herido de muerte, al comenzar a vivir. El dolor, ruda y terrible sacudida que despierta el genio abrió honda brecha en su espíritu delicado y profundo, obligándole a descubrir los tesoros escondidos de su temperamento de artista.

La tristeza inacabable de sus estrofas, no tiene la monotonía de las penas imaginarias ni la acritud de la desesperación: es la tristeza de un alma noble y bella que, refugiada en el regazo de la Divina Poesía lamenta su temprana desilusión, resignada y serena.

En cuanto a la forma, sus versos, nutridos de savia renovadora, tienen la consistencia del ritmo clásico, al par que esa vaga y flexible armonía perseguida y no siempre alcanzada por los modernos cultores del arte poético.

El más gentil elogio que podemos hacer de ella es publicar algunas poesías suyas y el público sabrá apreciarlas.

Saturnino Rodrigo recuerda a María Quiroga



Iban pasando los años y las poesías de María Quiroga fueron sucediéndose en el ámbito nacional, reafirmando su valor emocional, prestigiando la suavidad de sus poemas y otorgándole ciudadanía definitiva en el mundo de las letras. /…/

No en vano María había llegado a la edad del amor y como es un ser hiperesteciado, un ser destinado a sentir los azotes del tormento como a gustar dulcemente las mieles de la dicha y del placer, intuye al Hombre de su vida…

Yo la conocí mucho, también a él: fue un matrimonio que justificó las afirmaciones de André Maurois cuando dijo que los artistas no deben casarse porque su vida es la tormenta y el matrimonio es el sosiego. Por eso el matrimonio se deshizo. /…/

Un poco ingenua, pero siempre cabal, siempre digna, María Quiroga Vargas tuvo la desdicha, o la dicha, de tener un corazón demasiado sensitivo y un alma iluminada.

Al evocar un retazo de su vida y robarle un poco sus secretos, rindo mi homenaje y mi recuerdo emocionados, a esa mujer que pasó por la vida como una saeta azul y porque sé que mientras una voz repita algunas vez los versos de María, ella estará presente: esa es la gloria de los poetas.

(Tomado de 'Semana de Ultima Hora', La Paz, 26.02.1982, p. 6)

VALORACIONES de Bedregal, Díaz y Quirós

YOLANDA BEDREGAL SOBRE MARÍA QUIROGA VARGAS



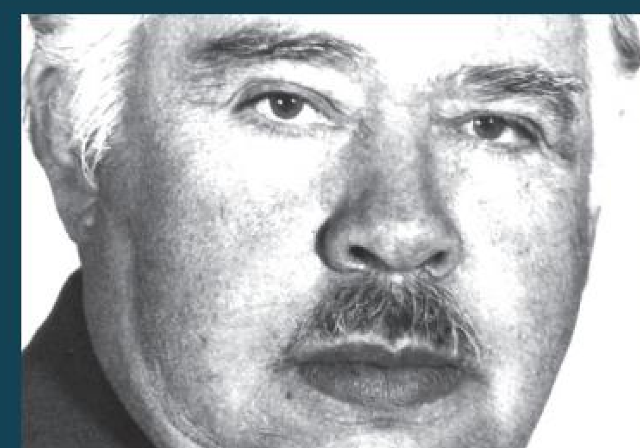
Si quisiéramos localizar a María dentro de alguna escuela literaria, tendríamos que colocarla en el Romanticismo, sin que esto quiera decir la quejumbre ni los velos luctuosos del siglo XIX, sino como una actitud interior frente a la vida. Tampoco es desdeñable el Romanticismo como tal. Él ha respondido a una época de añoranza, de nostalgia, de inquietud metafísica; ha tenido sus entusiasmos también. Y si en los países de América se ha exagerado la nota y se lo ha adoptado sin convicción y motivo válido tratándose de países en pleno despertar, esto no disminuye la importancia de esa etapa literaria. /…/

La acompañaban entonces –a María Quiroga- poetas como Gregorio Reynolds, Raúl Jaimes Freyre, Juan Capriles, José Eduardo Guerra, Antonio José de Sainz, y ella era la musa bella, sensible y femenina.

María Quiroga Vargas ocupa un lugar de honor en las letras femeninas bolivianas y la vemos hoy hortelana de niños y de flores, siguiendo su senda y alentándose para seguir la nuestra.

(De Obra Completa, Ensayo I, de Yolanda Bedregal, 2009, p. 283-286)

PORFIRIO DÍAZ MACHICAO SOBRE MARÍA QUIROGA



María, en su valle de aromas y penas, de rosas y de espinas, comenzó también a vivir la orden irrenunciable del destino. Cantar, cantar siempre, en las horas doradas de ese cielo que acaricia las rosadas mejillas de la ciudad de Cochabambina, donde las campanas, hablan, y las gentes rezan, en el atardecer, en atmósfera y patria de charangos dolientes. En tierra de ceibas y flores azules, en donde lógicamente, es difícil cantar bien, frente a Dios y a la Naturaleza. /…/

Y a esta extraordinaria mujer nadie le acercó a los labios agua de arroyos. Es otro temperamento que se asió fuertemente a la desesperación. Es otro ser que es capaz de decir fuertemente: "La muerte está conmigo", porque esa muerte fue la única forma de vida que conoció en su destino y en su arte inapreciables.

Denuncio el dolor de María, en su Valle de Lágrimas, porque así cumplo con los hombres de mi tiempo, los escritores de mi época y las exigencias de la posteridad.

El dolor es eterno. No destruye.

(Tomado de 'Presencia Literaria', La Paz, 22.02.1981, p. 1)

INSTANTÁNEA DE JUAN QUIROS SOBRE MARÍA QUIROGA



María Quiroga eligió las antiguas formas del romanticismo y su acento. Era, pasado el modernismo, la figura más joven del coro romántico que encabezan Adela Zamudio y Rosendo Villalobos.

La poesía es una y aunque de ella se hayan dado centenares de definiciones y se haya querido encasillarla en escuelas y corrientes, sigue siendo una sola. Las escuelas dejan algunas formas y pasan; las corrientes literarias son también "ríos que van a dar a la mar que es el morir"… Quédase la poesía, la verdadera poesía. Poco o nada importan el canon y los moldes en los cuales estuvo encerrada.

En Bolivia, entre los cultores persistentes del romanticismo, se halla, María Quiroga.

María tiene la facilidad de entristecerse. Su tono es siempre dolorido. Posee penas recónditas muy dentro de su ser. Las recita ella, temblorosa, sin levantar la voz, tranquila y resignadamente. Su hermana inseparable es la melancolía. /…/

No es difícil barruntar que los poemas de María Quiroga guardan relación estrecha con su vida. En ellos existe un sentimiento de frustración ¿debido a qué?. Debido, tal vez, a que s su vivir se le rompió algún resorte el cual nunca pudo soldarse. Parece ser ésta la clave de toda su poesía.

(Tomado de 'Presencia Literaria', La Paz, 22.02.1981, p. 1)

POEMAS de María QUIROGA VARGAS

A GREGORIO REYNOLDS

(1950)

Desde el azul del infinito cielo,
tu alma de luz que alienta eternidades,
con prodigio de amor y de bondades,
disipa las tristezas de este suelo.

Honda meditación, largo desvelo,
sentidas añoranzas y saudades,
venero de divinas claridades
rasgaron del misterio el denso velo.

Tú que amabas la rosa de los vientos
y los mares, los bosques y los nidos
en altas ramazones suspendidos
y escuchaste los trinos y concentos.

Ahora estás en el Cosmos palpitante.
En tu ruta se encienden los luceros
refulgiendo esplendores de diamante.

Vives la eternidad plena de gloria,
peregrino en arcanos derroteros,
y es un sol más tu espiritual euforia.

Fragmento tomado de 'La Razón', La Paz, 10.09.1950, p. 8



MARÍA QUIROGA VARGAS EN 1967. La fotografía fue publicada por el diario 'Presencia' de la ciudad de La Paz junto a un artículo elogioso de quien firma como J.C.L.

A MI PADRE

(1938)

Padre, guíame siempre
desde tu azul morada.
Tú que rezar sabías, ruega hoy día por mí.
Delante de tu imagen, contrita, arrodillada,
a nuestro Dios le rezo siempre,
siempre por ti.

Cuando te fuiste, padre,
me dejaste sombría;
una pena infinita mi frente marchitó,
y esa pena aumentaba
¡oh padre! cada día,
angustias a la vida que tanto amaba yo.

Padre, guíame siempre desde tu azul morada,
tú que rezar sabías, ruega hoy día por mí.
Delante de tu imagen, contrita, arrodillada,
a nuestro Dios le ruego siempre,
siempre por tí.

Tomado de Transverberación (1938) de María Quiroga, p. 17

CENIZAS

(1938)

Paisaje gris… Un cielo taciturno
y anhelo de llorar dentro del alma.
El rumor cadencioso de un nocturno
en el ambiente de infinita calma.

Las flores tienen lágrimas, y tiene
eclosión de recuerdos este día.
Su cortejo de sombras se entretiene
en matar todo resto de alegría.

Fuerte olor se desprende de la tierra:
es un cálido vaho que me oprime.
Y cual una cortina al cielo cierra
una nube gigante… El mundo gime.

Tomado de Transverberación (1938) de María Vargas, p. 69

ALTIPLANO

(1958)

Senos de la tierra petrificada en las colinas!
Inmóvil fauna de la serranía
agrietado de espanto.
Viento que ulula y llora
en la paja brava de sus barbas.

Arrastrando misterios
lamen los ríos el peñasco,
bucean en la arena.
Monolitos de angustia,
párpados hinchados de lágrimas.
Rugido de dolor, el huracán.
Espirales de viento
danzando sobre los cadáveres del mundo.
Trombas, carcajada quebrada de los vientos.

Amargura infinita de los siglos
cuajada en las pupilas temerosas,
que atisban de las chozas taciturnas
alzadas al acaso, entre la paja brava que solloza.

Tomado de Véspero (1958) de María Quiroga, p. 75-76

EL ÁRBOL

(1958)

El árbol silencioso tiene un espíritu abnegado.
Ser pensativo y fuerte que al viento desafía.

Es un crimen hundirle, en su tronco arrugado,
el hacha fila y fiera,
sólo por destrozarlo,
aunque resista al golpe
y responda con broncos crujidos el hachazo.

Los árboles sin sol, niños en agonía,
van cayendo a la fosa común, como nosotros,
cuando nos falta el sol de la alegría.

El árbol es discreto y generoso,
en él nos apoyamos, si la fatiga llega.
Las orquídeas succionan de su tronco
la savia que circula por sus venas,
y las enredaderas, con sus trajes floridos,
se envuelven en el árbol, por doquiera.

Fragmento tomado de Véspero (1958) de María Quiroga, p. 77-78

MINERO

(1973)

Minero, cavas y cavas con pesado barretón
la gente cree que cavas tú solito el socavón,
y que aspiras copagira que desgarra tu pulmón,
cuando el polvillo metálico te hace dar convulsa tos,
pero no sabes que hay otros abismos de socavón
en los que cavan y cavan maldad, astucia y traición,
que retumbando en el pecho hace perder la razón,
cavando huecos en profundos en el mismo corazón.
Ahí está la copagira: infamia, pena, dolor
que está cavando y cavando huecos en el corazón.
Minero, cavas y cavas,
-Tanto cansancio y dolor!-
Mas tú nunca visitaste
este obscuro corazón!

Tomado de Cantos de mi valle de lágrimas (1973) de María Quiroga, p. 91-92

SOLEDAD

(1973)

¡Qué sola estoy, qué sola!
parece que las sombras me envolvieran.
A todas partes miro, en todas partes
sólo el silencio en llanto se congela.
Siento la soledad… Mi voz me asusta,
veo fantasmas, sombras y quimeras.
El miedo es un suplicio de tentáculos
y hasta en los huesos duele la tristeza.

Me acurruco, me escondo hasta del viento,
que hasta el viento maltrata mi epidermis
y son gotas de amargos sinsabores
los minutos que pasan y que hieren.

Fragmento tomado de Cantos en mi valle de lágrimas (1973) de María Quiroga, p. 61

EL ARTE DE PEPE LUQUE

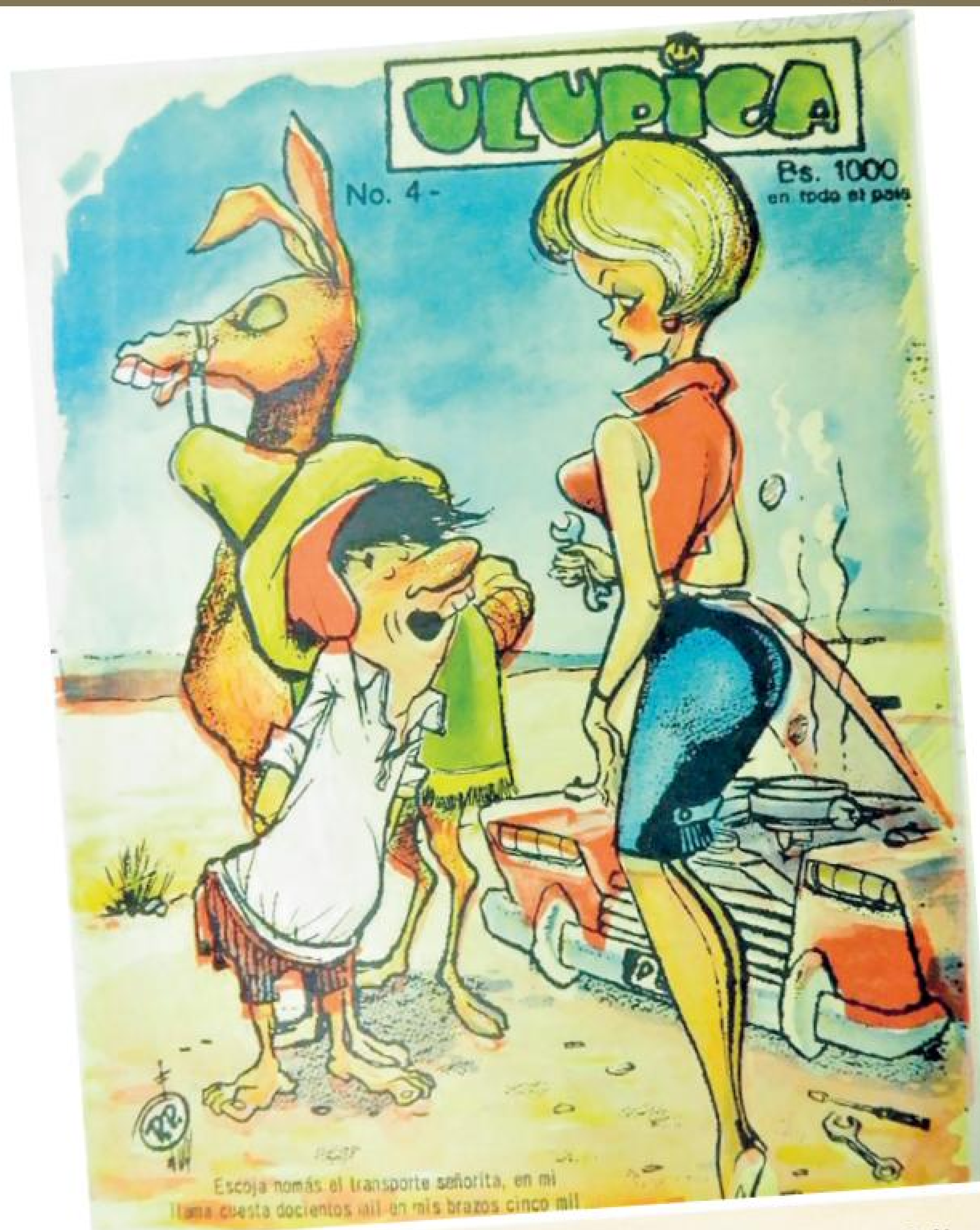
(Oruro, 1937 - 2020)



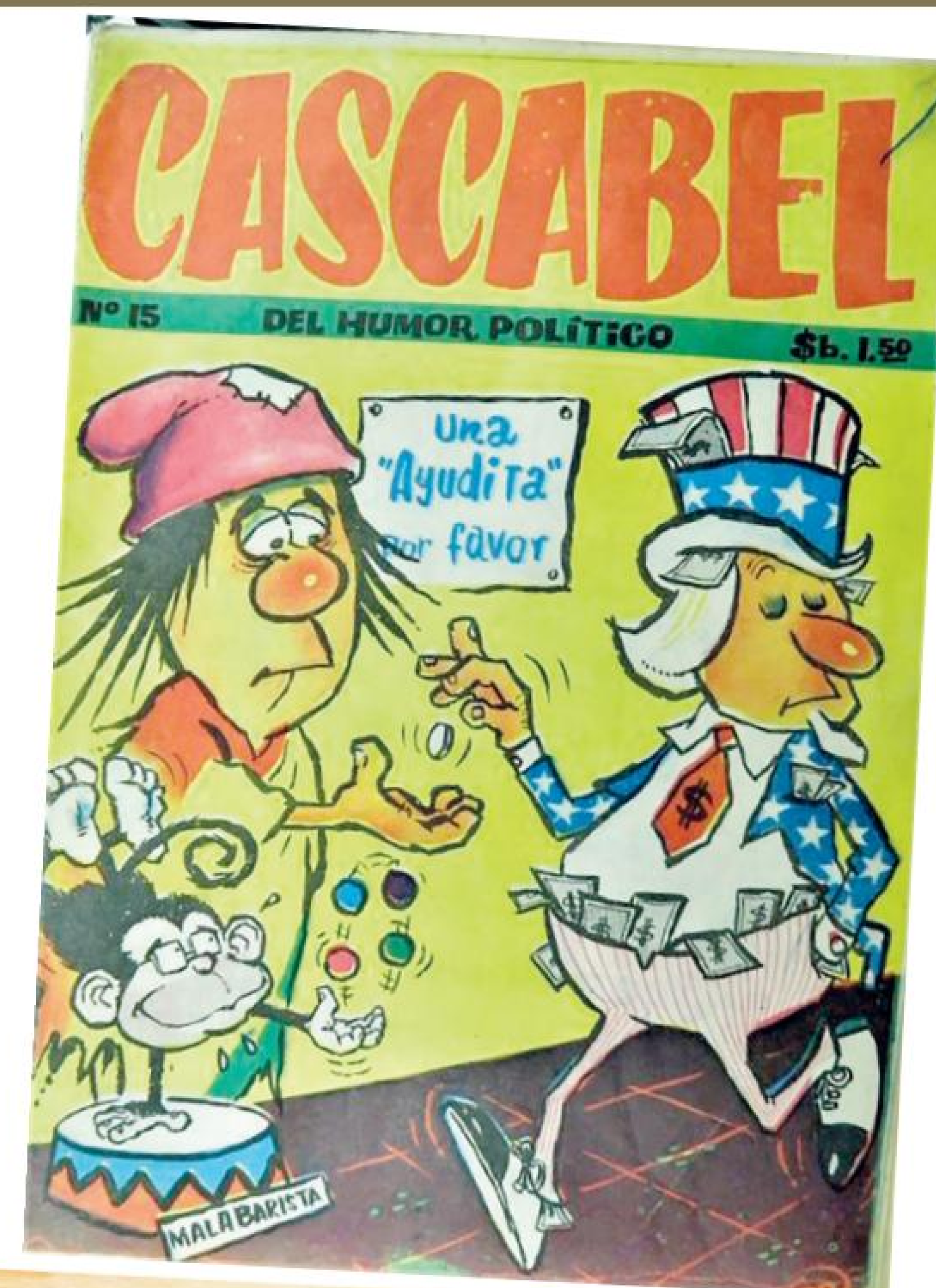
EN ENERO DE 1961 salió a circulación en La Paz, Bolivia, el primer número de 'Cascabel', revista de humor político dirigido por José Luque Medina.



'CASCABEL' NÚMERO 21, sigue en su dinámica de crítica a lo gobernantes, en este caso a Víctor paz Estenssoro y Juan Lechín Oquendo. Dibujo de portada de Pepe Luque.



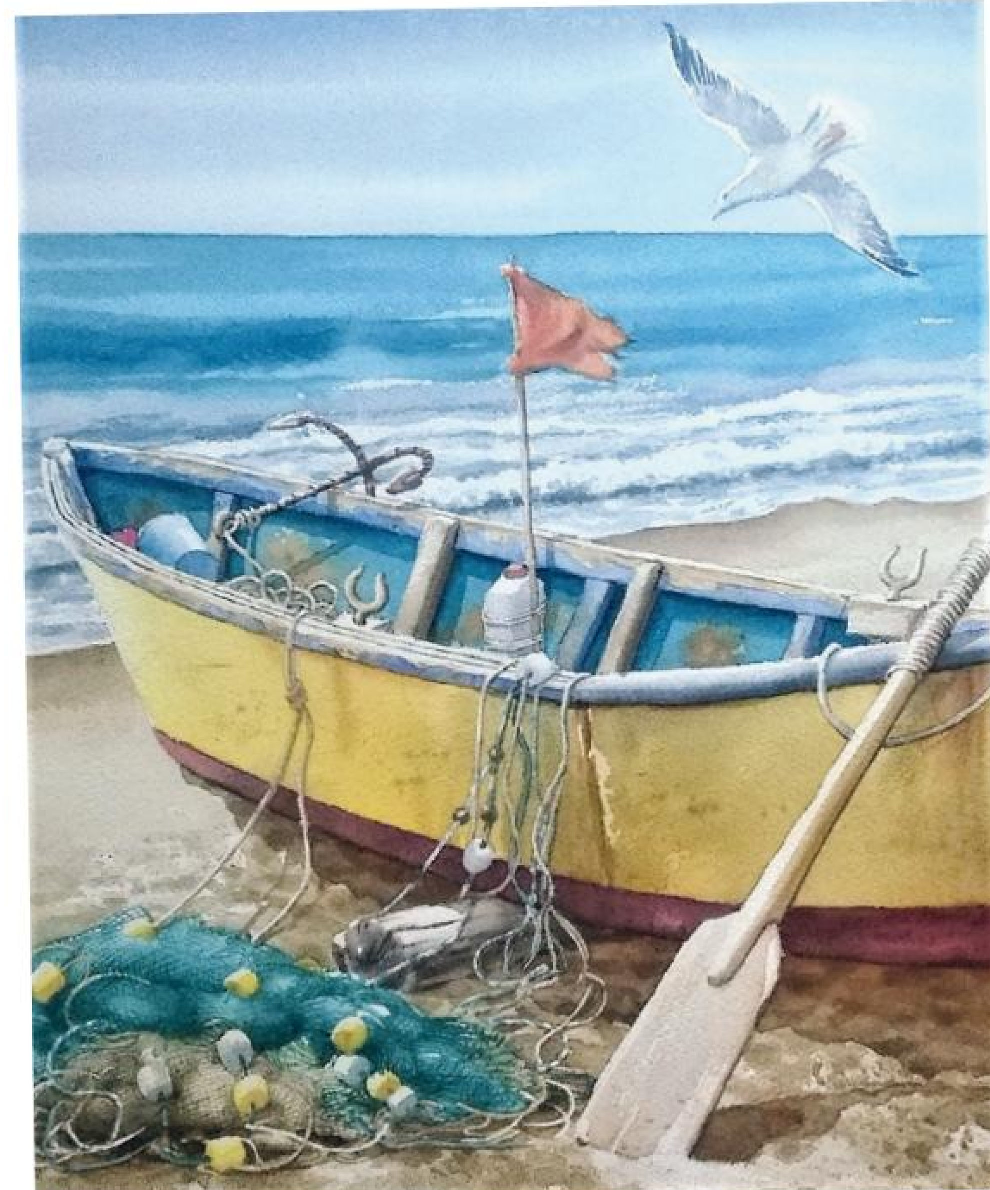
EN NOVIEMBRE DE 1960, Pepe Luque ya publicaba sus trabajos de portada en revistas como 'Ulupica', impreso en La Paz bajo la dirección de Oscar Lora.



AGOSTO DE 1963, portada de 'Cascabel' reflejando la política de la limosna de los gobernantes de entonces. El humor se hacía crítica.



DESCANSANDO FRENTE AL MAR. En los últimos años de su vida, Pepe Luque radicado en Guayaquil, Ecuador, dedicó su arte a las vistas del mar.



LA VIDA DEL MAR en sus diferentes facetas, fue tema del arte de Pepe Luque. Una vista de la costa del Pacífico.



LOS PESCADORES SALIENDO DEL MAR. Otra vista que tuvo Pepe Luque en sus últimos años de vida. Guayaquil, Ecuador.

20 DE SEPTIEMBRE

CRISTINA BOTELHO, la escritora paceña en vigilia

Siempre preocupada para que la poesía no calle su voz, preguntando por sus compañeros de letras, acogiendo a los amigos en su casa, preparando la próxima actividad literaria, así pasan los días de Cristina Botelho, la escritora de los poemas en vigilia.

María Cristina Botelho Mauri nació un 20 de septiembre de 1945 en la ciudad de La Paz. Hija de escritor y diplomático Raúl Botelho Gosálvez. Se inició en la poesía bajo el amparo de renombrado Julio de la Vega. Sus primeros escritos se publicaron en el suplemento 'Presencia Literaria' como aquel aparecido en abril de 1985 titulado como 'Poeta' en que expresaba: "Sueña poeta / y escribe con tu lágrima / el imaginario canto / en los cauces de la nueva aurora".

Cabe destacar que Cristina no solamente cultiva las letras sino que las promueve con entidades como la Asociación Boliviana PRO-ARTE, con largos años de trabajo.

Al revisar su producción bibliográfica nos encontramos en principio con su poesía, marcada por los libros: Poemas en vigilia (1993) y El duende y el colibrí (2007) y Agonía de los espejos (ganadora del Segundo Premio del concurso 'Franz Tamayo' en La Paz el 2018). En el terreno del cuento se anotan: La última estación (2009), Memoria de las mariposas (2014) y El absurdo y su complicidad (2018). Finalmente podemos citar la novela Refugio de picaflores (2018).

Su obra ha sido valorada por lectores como Mario D. Ríos Gastelú, quien en 1994 ante aquel primer poemario anotó: "Basta una corta vigilia para leer 'Poemas en vigilia', de María Cristina Botelho. Su libro es más bien un breviario poético que nos lleva por ese mundo del ensueño que el poeta recorre arrancando pétalos de huertos floridos para trocarlos en poesía".

De su poemario Agonía de los espejos, tomamos un fragmento del texto titulado 'El fuego de una muerte' en que expresa: "Hogueras e incendios paridos en silencio, / paredes mustias derrumbadas en silencio. / Pequeñas manecillas de tiempo enmudecido, silencio de voces, / silencio en los surcos de la siembra". (EBM)

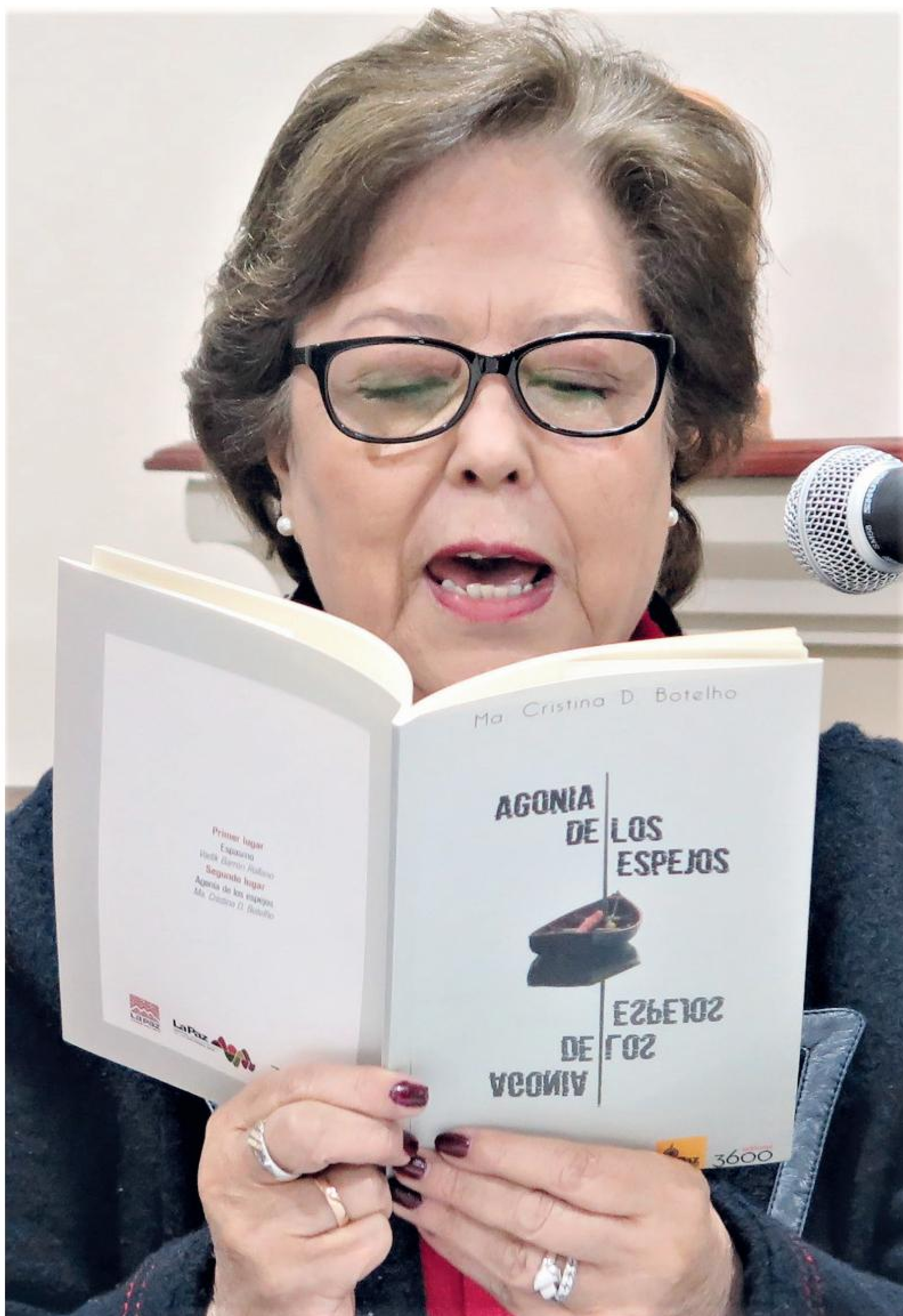
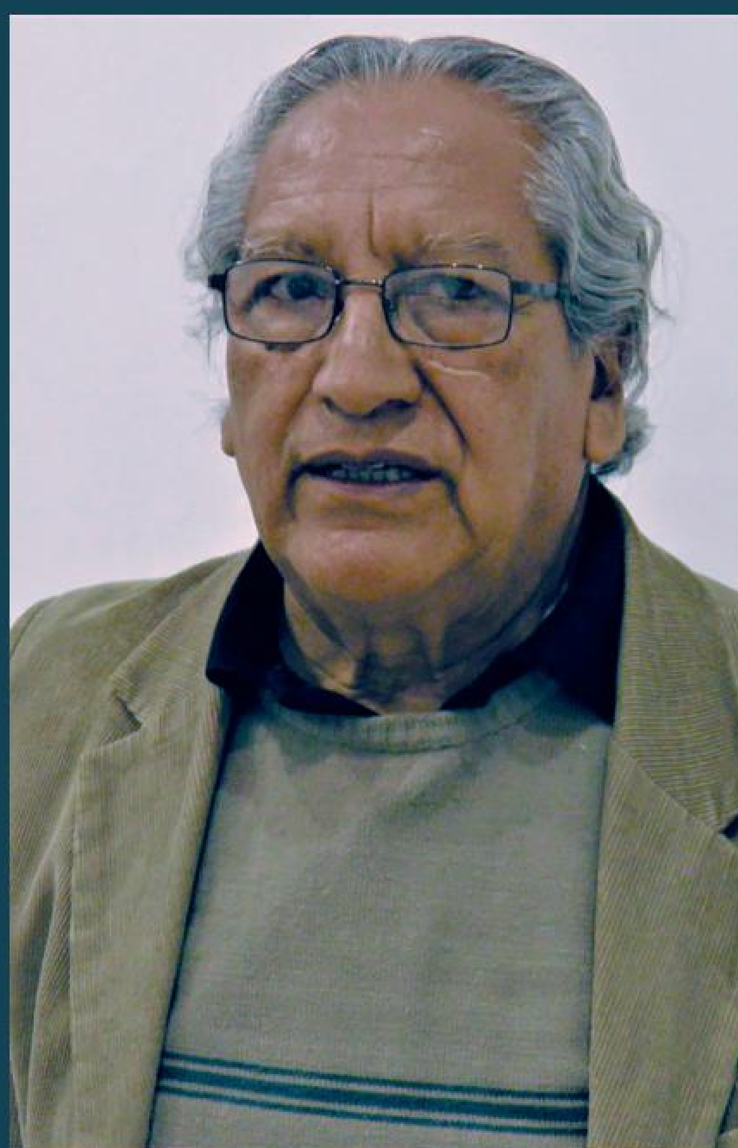


Foto: Elías Blanco, La Paz, 2019

21 DE SEPTIEMBRE

PEPE LUQUE



Artista pintor, dibujante y caricaturista. José 'Pepe' Luque Medina nació en la ciudad de Oruro el 21 de septiembde de 1937.

Trabajó en su juventud en 'La Patria' de Oruro, donde también fundó la revista 'El Mosquito'. En 1961 fundó la revista 'Cascabel', en La Paz, medio humorístico donde se congregaron no sólo dibujantes sino escritores como Pedro Shimose, Sergio Suárez Figueroa, Coco Manto y otros. Ha expuesto su obra en ambientes de La Paz (1963), de Guayaquil (1987), en Ecuador, y en Lima (Perú).

Armando Soriano comentó: "Caricaturista talentoso, cultiva la acuarela habiendo perfeccionado su técnica hasta alcanzar nivel prominente entre los principales realistas. La perfección mimética añadida a la limpieza de la resolución, deparan a su obra justificado prestigio".

Falleció en Ecuador el 2020.

15 DE SEPTIEMBRE

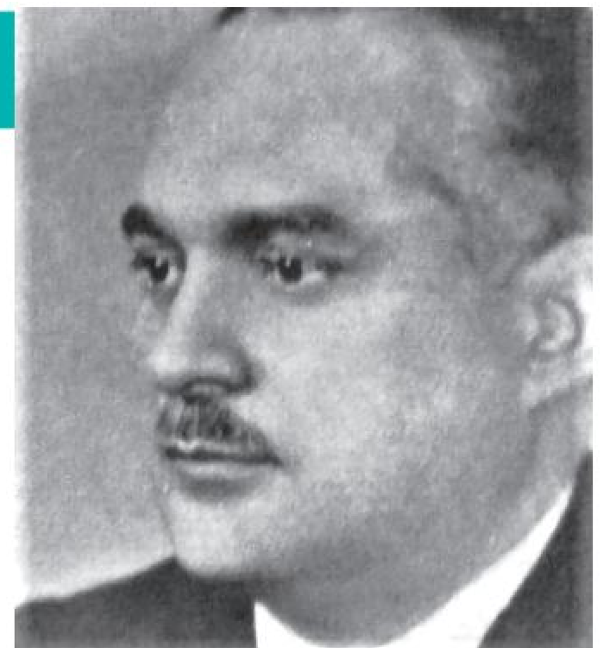
PATRICIA MARIACA



Artista pintora boliviana. Patricia Mariaca Cardozo nació en Santiado de Chile el 15 de septiembre de 1961. Allí hizo estudios de bellas artes hasta titularse en 1983. Luego siguió por un año en el Instituto de Arte Contemporáneo "Plaza Gil de Castro". Ha expuesto su obra en galerías bolivianas y de Europa. A decir del crítico Pedro Querejazu "Patricia Mariaca es una artista con delicada y frágil sensibilidad estética, que se manifiesta en sus trabajos con frescura y espontaneidad".

16 DE SEPTIEMBRE

ENRIQUE FINOT FRANCO



Escritor, crítico literario e historiador. Enrique Finot Franco nació el 16 de septiembre de 1891 en Santa Cruz de la Sierra. Estudió en la Normal de Sucre de donde se tituló como profesor de dibujo y cartografía (1908). Trabajó en el servicio diplomático desde 1917, desempeñando funciones en el Perú, Argentina, EEUU y México. Diputado nacional (1927-1931). Ministro de Relaciones Exteriores (1936-1937). Miembro de las Academias Bolivianas de la Lengua y de Historia. Autor de las novelas: El Cholo Portales (1926) y Tierra Adentro (1946); y de una Historia de la Literatura Boliviana (1943). Falleció en 1952.

17 DE SEPTIEMBRE

RUTH ALONSO



Charanguista. Ruth Alonso nació en la ciudad de La Paz un 17 de septiembre. Hija del también charanguista Agustín Alonso (Cochabamba). Tiene ya una larga trayectoria como artista, tiempo en que ha realizado presentaciones el escenarios de Bolivia y Argentina, país donde radica. No hace mucho estuvo de retorno en La Paz para ofrecer su arte.

18 DE SEPTIEMBRE

MANUEL MONROY



Trovador y compositor paceño. Manuel Monroy Chazarreta nació el 18 de septiembre de 1961 en la ciudad de La Paz. También conocido como 'El Papirri'. Su primera maestra de música fue su madre Ana Chazarreta. Estudió en el Conservatorio de Música de La Paz, en México y en el Brasil. Ha realizado giras por Latinoamérica, Europa y Asia. Fue parte del grupo 'Madera viva' (1989). Ocupó el cargo de Oficial Mayor de Cultura de la Alcaldía de La Paz (1997-1998). Productor de programas de televisión como 'Qué tal metal' (2004).



La *Bolivia* que soñamos al 2025

Invertiremos $us 33.000 millones para el desarrollo de megaobras, afianzando la senda del crecimiento económico del país.



ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA | MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA | VICEMINISTERIO DE COMUNICACIÓN